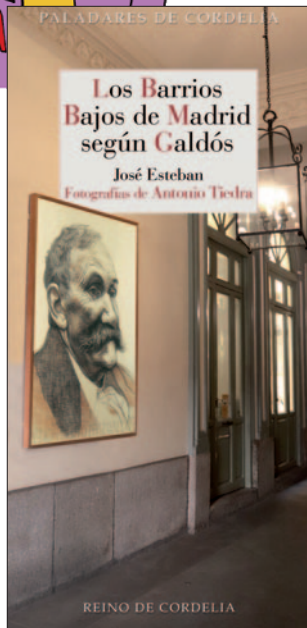


REINO DE CORDELIA



Un viaje literario y fotográfico de la mano de Galdós por los barrios más castizos de Madrid



Los Barrios Bajos de Madrid, según Galdós

José Esteban

Fotografías de Antonio Tiedra

240 páginas

PVP sin IVA: 14,38€

PVP con IVA: 14,95€

IBIC: FA


ISBN: 978-84-18141-76-8



9 788418 141768



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



REINO DE CORDELIA

En los 58 años que Benito Pérez Galdós pasó en Madrid, desde su llegada en 1862, la ciudad sufrió una enorme transformación: duplicó su población y pasó de ser un ejemplo más del Antiguo Régimen a una urbe moderna. Testigo privilegiado de ese inmenso cambio, el gran novelista español peinó las calles con su pluma, dejando constancia del paisaje y tipos urbanos en cada una de sus novelas. José Esteban se centra en los Barrios Bajos, los del madroño, aquellos más alejados del oso, que van desde la Plaza Mayor hacia arriba: la calle de Toledo, la del Almendro, las riberas del río Manzanares, El Rastro... En ese viaje le acompaña el fotógrafo Antonio Tiedra, que ofrece un deslumbrante testimonio gráfico de cómo ha cambiado ese Madrid en las últimas décadas.

Los autores

José Esteban (Sigüenza, Guadalajara) ha cultivado todos los géneros literarios. Como novelista es autor de *El Himno de Riego* (1984), *La España peregrina* (1986), *El año que voló papá* (1988), *Café Gijón* (1996) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 155] y *El crimen de Mazarete* (2016) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 62]. Apasionado galdosiano, ha dedicado al novelista canario varios libros, como *La cocina de Galdós* (1992). Entre sus títulos ensayísticos figuran también *Breviario del cocido* (1987) [ENSAYO DE CORDELIA, nº 3] y *Vituperio (y algún elogio) de la errata* (2001).

Antonio Tiedra (Madrid, 1952) empezó a trabajar como fotógrafo en la revista *Mundo Joven* a principios de los años setenta. Redactor gráfico en los equipos fundadores de *Diario 16* (1976) y *El Periódico* (1978), tras un período en *El País* se incorporó como jefe de fotografía de la revista de información general *Tiempo*, donde ejerció durante veintiocho años. Entre sus trabajos fotográficos sobre Madrid destacan sus exposiciones *El Rastro* y *Escenas Urbanas*.



REINO DE CORDELIA

De la introducción de José Esteban

Benito Pérez Galdós llega a Madrid a sus diecinueve años —1862— y permanecerá en la capital de España hasta su muerte, en enero de 1920. Entre ambas fechas han transcurrido casi sesenta años, durante los cuales la ciudad amada ha pasado por una intensa etapa de transformación y crecimiento, que la llevará de sus iniciales 300.000 habitantes a los casi 650.000 de la segunda década del siglo xx. Así, pues, la España isabelina, la «Gloriosa» y la Restauración serán los períodos históricos que vive el escritor en Madrid; períodos que dan el definitivo paso de una corte del Antiguo Régimen a una ciudad moderna, donde impera e impone sus gustos una nueva y recién nacida burguesía, de la que Galdós será su mejor intérprete. En sus *Memorias de un desmemoriado* narra su llegada a la corte:

«En aquella época fecunda de graves sucesos políticos, precursores de la Revolución, presencié, confundido con la turba estudiantil, el escandaloso motín de la noche de San Daniel —10 de abril de 1865—, y en la Puerta del Sol me alcanzaron algunos linternazos de la Guardia Veterana, y en el año siguiente, el 22 de junio, memorable por la sublevación de los sargentos en el cuartel de San Gil, desde la casa de huéspedes, calle del Olivo, en que yo moraba con otros amigos, pude apreciar los tremendos lances de aquella luctuosa jornada».

[...] Este Madrid de Galdós era una ciudadela intramuros en continua fase de expansión, una especie de espacio en que las clases sociales viven en contacto y, diríamos, en cierta armonía.

Aunque numerosos personajes galdosianos se desplazan o viven en el Ensanche, como ocurre en *Fortunata y Jacinta* y en *Miau*, el Madrid literario de Galdós es predominantemente el de su juventud de estudiante, el Madrid del centro y los barrios bajos. Ya casi alcanza el medio millón de habitantes —cifra muy inferior a los más de dos millones de París y de Londres— y es percibido como un pueblo en el que, alega Juanito Santa Cruz, mantener en secreto su relación con *Fortunata* resulta muy difícil porque «Madrid que parece tan grande, es muy chico, es una aldea».

Galdós no usa la ciudad como mero paisaje de fondo para la acción, sino como un tablero en el que los movimientos de los personajes sirven para caracterizarlos. «Galdós utiliza frecuentemente los desplazamientos entre barrios altos y bajos para indicar los ascensos y descensos sociales de sus personajes en un Madrid en el que la elevación de las calles sobre el río Manzanares se corresponde con la escala social».